



«Existen motivos más que fundados para creer que Hitler piensa denunciar los artículos 141 y 146 del Tratado de Versalles, según los cuales Alemania ha renunciado a toda pretensión en Marruecos. Indudablemente, después de la derrota de Franco, cada día más segura, el Reich no renunciará a Marruecos.»

(De «L'Humanité», de París.)

Triunfaremos en la medida que sepamos organizar nuestras fuerzas

Cómo se vive en la España fascista

Crímenes en la Rioja

Los comienzos de la sublevación

El 18 de julio de 1936, a las diez de la mañana, se tuvo conocimiento en Logroño del alzamiento militar de Marruecos. El Frente Popular y los elementos sindicalistas fueron en manifestación al Gobierno civil. El mismo día, a las siete de la tarde, se supo que la guarnición de Logroño se unía a los rebeldes. Entonces los obreros solicitaron del gobernador armas para impedir el triunfo de los fascistas, manteniendo esta actitud hasta las cuatro de la madrugada del 19, en que se retiró todo el mundo, sin haber obtenido las armas solicitadas.

En el cuartel de Artillería se formaron milicias fascistas, constituyéndose una columna que marchó hacia Calahorra, donde apenas encontró resistencia. No ocurrió lo mismo en Alfoa, donde fué rechazada por dos veces. La columna la mandaba el teniente

coronel García Escamez, y su plan era llegar a Madrid por Somosierra.

No obstante haberse apoderado de la provincia de Logroño, a excepción de Alfoa, sin más disparos que los hechos para impresionar a la gente, comenzó desde el primer día a detener personas de tendencia izquierdista, llevándose a las más significadas a Pamplona. Para el encarcelamiento de los detenidos hubo que habilitar la Escuela de Artes y Oficios y el frontón Beti-Jai.

Pocos días después se llevó de nuevo a Logroño a los más significados izquierdistas logroñeses, fusilándolos. Entre ellos figuraban Heree, jefe de la Policía urbana; Basilio Gurrea, alcalde; Ulecia, jefe de serenitas; y Bernal, delegado del Frente Popular.

A partir de aquella fecha, todos los días, sin interrupción, se en-

contraban por las carreteras que circundan Logroño, grupos de cadáveres de presos políticos, a quienes se sacaba la noche anterior de la prisión. Se asesinaba a diario, de treinta a cuarenta presos.

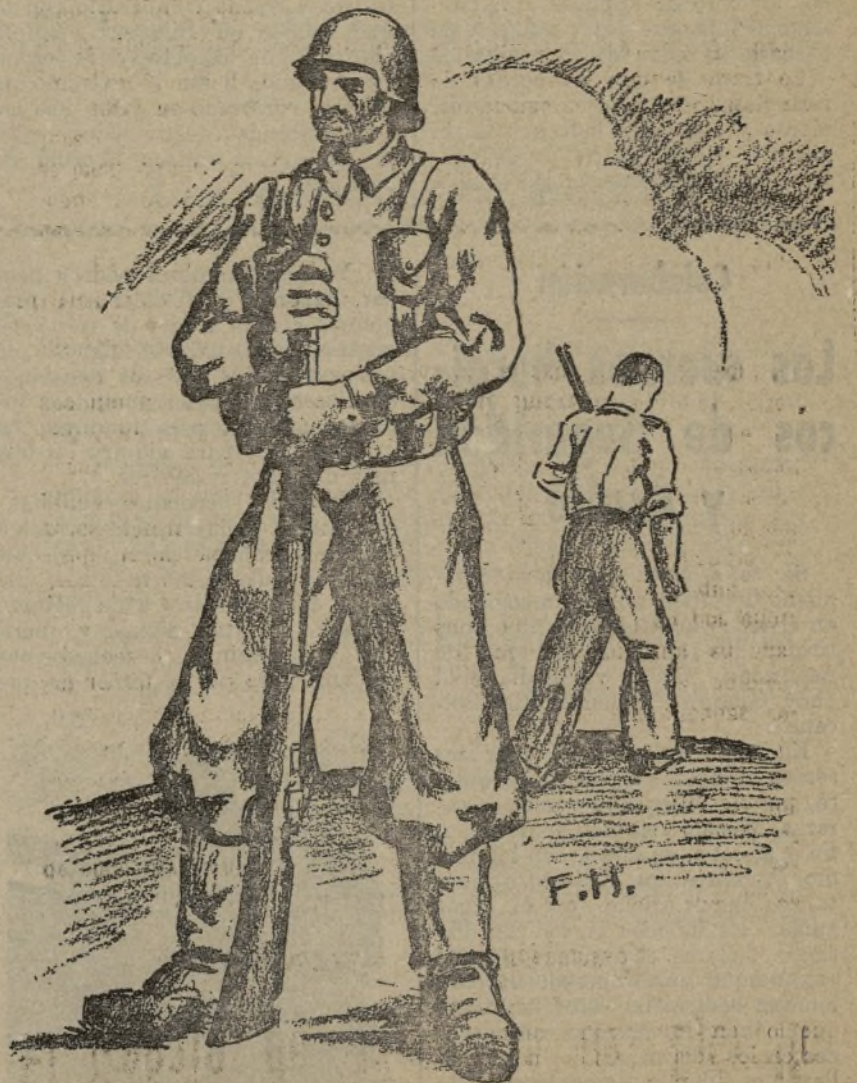
Cosa idéntica que en la capital sucedía en los pueblos, donde se asesinaba por venganzas personales. Generalmente, los acreedores eran blanco de estas venganzas.

Emilio Bello, actual gobernador civil de Logroño, ha sido el principal verdugo. Le auxiliaban en su siniestra tarea Joaquín Purón y Escalada, carlista, capitán de Artillería retirado, así como también otros capitanes de la misma Arma.

Uno de los camilleros de la Cruz Roja, que iba en una camioneta, cometió la indiscreción de cifrar en público el número de cadáveres, y sólo por esto fueron asesinados sin piedad todos los camilleros. Casi todas las víctimas mueren con entereza. Algunos increpan a sus verdugos y los avergüenzan de su papel. Entonces, antes de disparar, se golpea con vergas y con las culatas de los fusiles a los que van a ser ejecutados. En Agoncillo se mató a un concejal a vergazos. Se le dejó moribundo en la carretera de Alfoa, expirando tres días después; todo por una venganza personal.

Siete mil asesinatos

Calahorra y Alfoa han sido las poblaciones más terriblemente castigadas por la barbarie fascista. En Añeaso, se ha fusilado a cuarenta vecinos; en Pradejón, ciento; en Mendavia (Navarra), ciento sesenta; en Lodosa (Navarra), cuatrocientos; en Sartaguda, ochocientos; en Calahorra, cuatrocientos cincuenta; en Alfoa, trescientos; en Ortigosa, cincuenta; en Villamediana, setenta; en Lardero, cuarenta; en La Vid, treinta; en Nalda, veinte; en Agoncillo, veinticinco; en Navarrete, veinte. El total de asesinados, solamente en la provincia de Logroño, se cifra en SIETE MIL, y los fusilamientos continúan hasta el día de la fecha.



El trabajo de educación del Ejército

Los periódicos murales

En cada cuartel, alojamiento, Casa del Soldado u otro lugar de concentración de fuerzas en descanso debe funcionar un periódico mural. Generalmente se entiende fácil la tarea de hacer prensa de este tipo, cargando sobre ella todo el peso de los recortes de otros periódicos.

Sin embargo, el periódico mural está lejos de ser esto. Cuanto más sencillas parecen las cosas, más complicadas resultan en la práctica. Con ello queremos decir a los comisarios que el periódico mural, tan sencillo de construir en apariencia, debe ser estrechamente vigilado y controlado por ellos. «Las cosas que se dicen de forma elemental son las que más grabadas quedan.» Un periódico mural debe ser compendio de cosas elementales. Orientaciones políticas, consignas, partes militares, consejos al soldado, todo ello ha de suministrarse en pocas y escogidas palabras, aprovechando los gráficos de todas clases para hablar más a los lectores con las líneas de una fotografía o un dibujo que con tipos de imprenta o manuscrito.

A nuestro juicio, el periódico mural debe reunir las siguientes condiciones.

FORMATO Y DISTRIBUCION

El tamaño, grande a ser posible. Un buen tablero de madera o un cartón duro. Debe resaltar en la pared donde se coloque y no perderse nunca en ella. Que al entrar el soldado en el local donde se halle sea inmediatamente atraído a su lectura.

Para esto precisa una cabecera llamativa. Bien dibujada y en colores. Recogiendo su nombre una característica especial de la unidad militar a que pertenezca o una consigna de tipo general y conocido.

Hay que huir de los trabajos hechos a mano cuando la letra es ininteligible. Preferentemente deben ser hechos a máquina y con cierto gusto en la colocación de la letra dentro de las cuartillas. En cuanto al reparto de los trabajos sobre el tablero, en líneas generales debe responder a la importancia de los temas.

Las secciones fijas, muy pocas. Un comentario general político. Un comentario general de la vida de la unidad militar. Un comentario general de la guerra vista internacionalmente. Una sección fija para los partes de la comandancia.

El resto de los trabajos, muy movidos. Al recortar originales impresos, debe cuidarse, a ser posible, colocarlos con sus cabeceras impresas, si están bien hechas.

Si el comisario puede hacerse con una pequeña imprenta de tipos móviles, de caja, conviene que emplee en la confección de titulares y noticias importantes algún obrero cajista o aficionado de la unidad. Esto hará más vistoso el tablero mural.

La base del arte artístico de un periódico de esta especie se halla en los dibujos y fotografías. El comisario debe vigilar el criterio de selección que el condecorado tenga en este aspecto.

Si es posible, emplear material original, no reproducido en ningún sitio. Para ello, establecer contacto con aquellos lugares de la retaguardia donde pueda ser facilitado.

Esto en cuanto a la forma. Veremos después el contenido de sus diversas secciones.

Soldado: cuida tus armas con esmero. Que tu fusil esté siempre limpio y en disposición de ser eficazmente utilizado. Comisario: vigila la conservación de las armas en la unidad a la que estés adscrito.

Vuelve a insistirse de nuevo en la posibilidad de desembarco de contingentes de tropas alemanas. Nada de extraño tiene la noticia, habida cuenta de las pocas victorias que han conseguido hasta la fecha «los moros rubios» del führer Hitler. Al empuje heroico de nuestro ejército ha quedado suspensa la embestida fascista, que contaba con soldados españoles de papel.

La posibilidad de la noticia hace reforzar de nuevo nuestros argumentos. La guerra civil está convertida en guerra de independencia y en guerra nacional. «Y el imperialismo fascista europeo acumulará cada día mayores efectivos para salir triunfante de su empeño.»

Hemos de pensar de modo constante en una sola cosa. «Nosotros triunfaremos en la medida que sepamos organizar nuestras fuerzas.»

El enemigo tiene fuertes reservas, fuerte armamento, fuerte organización, pero carece de una cosa que nosotros tenemos: EL PUELO.

Las clases populares españolas están fundidas en un solo anhelo: libertar a España de la opresión extranjera. Y este afán de independencia es una cantera rica de hombres y de cosas cuando se emplea con organización.

Todo lo que digamos en orden a la necesidad de un ejército regular y poderoso, en orden a la unidad de mando y al Estado Mayor único, nos parecerá poco hasta que no se haya realizado plenamente. Y en todo momento seguiremos con la mayor atención los esfuerzos de las organizaciones obreras y los partidos al lado del Gobierno para la culminación de esta tarea.

El Gobierno irá reforzando cada vez más el propósito que transcribimos. Todos los días aparecen disposiciones y decretos sobre el particular. «Un interés firme en cumplimentarlos hará recorrer el camino de nuestro triunfo a velocidad superior a la presente.»

El ejército del pueblo quiere que se llegue a esto. Lo comprueban los avances que se han dado en orden a la organización de las Brigadas mixtas. Y es que la experiencia ha enseñado, tanto a los mandos como al cuerpo de ejército, a solicitar su unificación militar como garantía del éxito en todas sus operaciones de movimientos.

Una política de gobierno severa y firme a este respecto es la que habrá de sobrevenir en lo sucesivo para lograrlo. Sin detenciones ni enfriamientos. La unidad de criterio en todas las fuerzas antifascistas lo requiere y lo facilita.

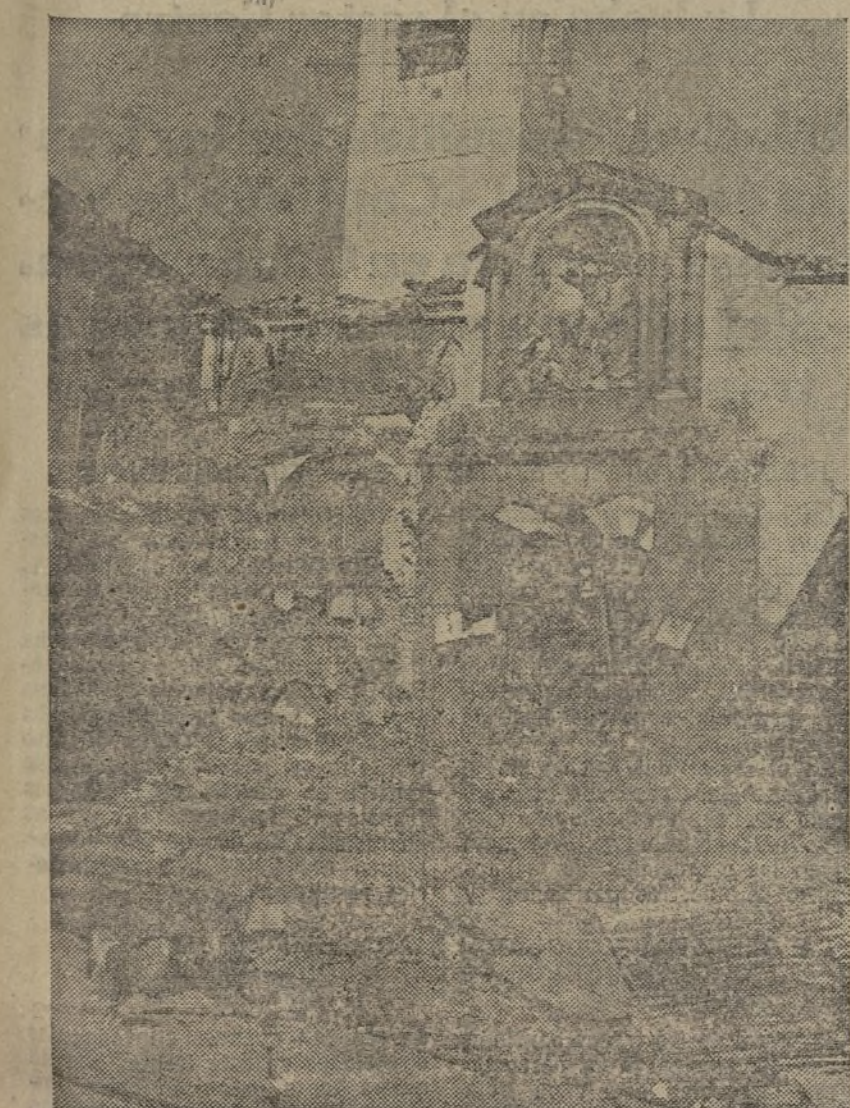
EL PUELO EN ARMAS PIDE LA ORGANIZACION DE SU VICTORIA.

LA RELIGION

Ha cundido por todas partes el error de que nosotros perseguíamos a los católicos, y aun cuando se ha desmentido en todo momento esta especie por personas auto-

rizadas, bueno es recoger las opiniones más interesadas sobre este asunto.

Una de irrefutable valor es la del joven escritor católico Bor-



Las bombas lanzadas por los aviones de los «piadosos» rebeldes, destruyen los templos, los Asilos y los Hospitales

garrín, que ha hecho a «Vanguardia» declaraciones como las que siguen. «Nosotros no sólo somos tolerantes y aceptados, sino que somos acogidos con el mayor entusiasmo. Aun por los anarquistas.»

«La primera vez que, después de la rebelión, tomé la palabra en una Asamblea, estuve inquieto por la forma en que sería recibido un hombre que se presentaba como católico. Un entusiasmo inesperado, desbordante, ahogó por completo mi desconfianza.»

«El pueblo conserva el respeto hacia la verdadera religión, hacia la espiritualidad y hacia la caridad.»

Bergamín termina sus declaraciones con un juicio sobre el porvenir de la religión cuando la República domine el movimiento fascista.

«La religión gozará de una gran libertad, de una libertad temible: quiera el cielo que nadie se sienta tentado a abusar de ella. Pero del despertar y de la liberación del pueblo la religión no debe temer

La moral de los rebeldes

Las autoridades fascistas toman medidas para evitar las deserciones

Diariamente se registra el hecho de que a nuestras filas se presentan fugados del paraíso fascista, cansados de no comer, no recibir salario alguno y defender una causa que no les interesa.

Pero, por lo visto, no es esto sólo. La enorme cantidad de emigrados civiles y desertores que salvaban la frontera francesa ha obligado a las autoridades fascistas a tomar serias medidas.

Entre ellas está la de suprimir los permisos que se daban a los falangistas y requetés heridos para trasladarse durante su convalecencia a lugares cercanos a la frontera española, como Biarritz, San Juan de Luz, etc. Sin duda, el placer de revivir sus antiguas cosas tumbadas hacia que muchos de los enseridos que luchaban en el frente fascista y que se encontraban con valedores se olvidaban de la fecha de regreso, hasta el extremo de no volver a reintegrarse a sus filas.

El ejemplo cundió de forma tal que ha obligado a las autoridades a retirar los permisos y hasta cerrar la frontera en todo lo posible.

Claro es, que este cierre es un poco relativo, ya que las personalidades influyentes tienen poder para visitar el extranjero cuando a su cerrilismo mental les parece un poco peligroso la estancia en España.



No hace falta extenderse en comentarios. La noticia en sí ya nos dice en qué condiciones se halla la moral de los fascistas y qué poca fe tienen en la victoria, que saben que es completamente inaccesible para ellos.

La opinión de una escritora norteamericana acerca de la guerra en España

Durante su estancia en nuestro país, la ilustre escritora norteamericana Ana Luisa Strong (que ha estudiado las circunstancias en que se desarrolla la lucha) ha hecho manifestaciones interesantes.

En su opinión, la contienda que se dirime en España es la más importante del frente mundial, ya que en ella se decide el futuro inmediato de Europa. Esta se halla ante una disyuntiva: someterse, como víctima del fascismo internacional o seguir adelante, al través de organizaciones de tipo democrático hacia la reconstrucción de la sociedad.

nada. Será más libre descargada de las cadenas del interés y volverá a encontrar su virtud perdida y su eficiencia, que es de amar y de servir y no de mandar. «La voz de un católico, sincero, conteste a las tendencias afirmaciones que los fascistas propalan por el mundo: España, la España auténtica, la del pueblo heroico que vierte su sangre por servir a la Humanidad entera, no se enfangará con persecuciones, reprochables. Su misión es noble y elevada, y los católicos sinceros saben el respeto con que el pueblo la acoge.»

Considera al ejército rebelde como a una turba de asesinos de su propio pueblo y destructores de la cultura española. Sirve —triste papel!— de agente del imperialismo fascista internacional. Estima que no logrará, a pesar de la cínica ayuda que recibe, llevar a cabo la obra de apoderarse del territorio español.

Califica de «timidez rayana en cobardía» la actitud de ciertos países que se intitulan «democráticos» y que, con sus vacilaciones claudicantes, han ayudado no poco a los fascistas. Indudablemente, entre los seudodemócratas capitalistas de esos países hay bastantes simpatizantes con el fascio. Afortunadamente, el pueblo, el verdadero pueblo, está contra el fascismo en esas naciones. Por ello es fácil que la guerra civil española dé lugar a otras guerras, en otros países, entre los elementos fascistas y los verdaderamente democráticos.

Termina sus manifestaciones Ana Luisa Strong condenando los brutales bombardeos, aéreos y terrestres, por los fascistas, afirma su fe absoluta en el triunfo de nuestra causa, y promete reeditar en los Estados Unidos, donde se dirige, una intensa campaña en pro del Gobierno legítimo de la República española.

La "patriótica" obra de los rebeldes

Prosigue la invasión del territorio español por los mercenarios alemanes

La España feliz y venturosa del fascio

Robos y saqueos en las provincias rebeldes

Es de San Sebastián, una de las ciudades en que impera el fascismo, de donde nos llegan estas noticias, a través del diario "Unidad", que dirige el fascista Jiménez Caballero. En él se publica un bando, que firma como gobernador, militar el reaccionario mencionado.

El texto del bando es un conjunto de fieras amenazas, de terribles anatemas, y, al mismo tiempo, un coro de súplicas y lamentaciones, porque los saqueos y la barbarie exceden de lo normal.

Se trata de que las hordas de falangistas, requetés, legionarios, moros y alemanes han tomado el gusto al sano deporte de desvalijar a los ciudadanos, a los estable-

cimientos y a los domicilios particulares. Y contra ellas lanza el peso del Código de justicia militar, con la pena de muerte al frente para tratar de que cesen los hechos de pillaje y barbarie, que ya han llegado a convertirse en costumbre, y que continúan a pesar de los bandos y decretos anteriores.

Esto ocurre a pocos kilómetros de Francia, que observa lo que ocurre y puede compararlo con lo que sucede en Bilbao, ejemplo clarísimo de respeto y de orden republicano, hasta el extremo de haberse celebrado en estos días las acostumbradas festividades religiosas con la misma libertad de siempre.

Colaboración

Los cuerpos heroicos de Seguridad y Asalto

Se va a crear un nuevo organismo de orden público recogiendo en él todos los elementos que constituyen los antiguos Cuerpos de Seguridad, Asalto y Guardia civil (hoy Guardia Nacional Republicana).

En algunos, pueden haber reservas, muy naturales si se quiere, porque creen que vamos a parar al pasado régimen, porque, al fin y al cabo, se dirán, son los mismos hombres con distinta etiqueta, o, mejor dicho, en el argot vulgar, los mismos perros con distintos collares. No puede decirse eso, porque se ha operado un cambio tan radical en estos hombres, que lo han demostrado tantas veces en los seis meses de lucha que llevamos dando demostración de valor y heroísmo y de un espíritu de sacrificio tal que merecen el respeto y la consideración de todos, porque a ello se han hecho acreedores, debiendo nosotros olvidar su antigua posición obligados por las circunstancias especiales que vivimos sometidos a un régimen económico que ellos no tenían arte ni parte.

Estos hombres, que son los del pueblo, que son carne de sus tra, carne, se deben a nosotros, porque con nosotros comparten los sinsabores de la guerra y luchan con el mismo ardor y ahínco que nosotros, y, como nosotros, tienen derecho a disfrutar de las mismas ventajas.

Nadie debe invocar su pasado revolucionario, porque todos somos hijos del ambiente, y miremos los hechos presentes que son los más elocuentes para determinar la justicia que a cada uno debe darse.

Dándose cuenta de ello, ya algunas organizaciones están creando Sindicatos, para dar cabida a estos hombres y para darles una personalidad que tenían anulada por razón de su empleo y que la burguesía tenía especial cuidado en mantener para tener autónomas que bailaran al son de su gus-

to. Ya estos hombres podrán pensar, razonar y discutir sus problemas con la alteza de miras que es necesaria, para hacerse dignos de sus semejantes, de sus hermanos de clases, que les esperan con los brazos abiertos para fundirse en un solo haz y para adquirir los mismos derechos y deberes.

Vosotros, hermanos guardias, que estáis en las trincheras defendiendo la misma causa, que daís vuestras vidas como nosotros, que odiáis como nosotros a un régimen opresor, sois tan dignos y queridos, y os decimos, desechad vuestra amargura por el temor de que os encontrabais alejados de nuestro campo! ¡Ya somos todos unos, ya hemos pactado, porque hemos firmado con nuestra sangre la unión y el pensamiento que nos llevará a estrechar nuestros lazos de fraternidad y amor!

¡Basta de reservas y escrúpulos, porque os lo dice un trabajador que ha llegado a percantarse de lo mucho que sois y valéis!

¡Miradnos frente a frente y sentíos orgullosos, porque podéis, por que lo habéis conquistado con vuestra bravura y sellado con vuestro comportamiento!

Al ingresar en el Cuerpo Unico el Gobierno os reconoce los derechos adquiridos y no mermará en nada vuestros salarios ni emolumentos, y debéis estar satisfechos porque ha reconocido vuestra disciplina y subordinación, y os encarga de la vigilancia y custodia de los pueblos y personas, porque a nadie mejor que a vosotros corresponde. Os saludamos.

Un comisario de Guerra de Aranjuez

Continuando la indigna farsa de la "no ingerencia", los "nazis" siguen inundando de "moros rubios" el territorio nacional español. Millares de aventureros y de indeseables germanicos desembarcan en las costas gallegas y andaluzas, sin recato alguno, como si al hacerlo no vulnerasen los principios internacionales de siempre y el reciente compromiso de no intervención en nuestra guerra.

Los correspondientes enviados por la Prensa extranjera a la zona fasciosa escriben constantemente a sus diarios —y ellos las publican— informaciones en las que se detalla el arribo de tropas alemanas al campo rebelde y su incorporación a las fuerzas traicioneras acampadas en Castilla.

Los periódicos franceses, por ejemplo, sin distinción de matices, insertan noticias de esa descarada invasión y cuentan como los ex generales fasciosos se doblegan a las exigencias de los oficiales hitlerianos hasta llegar a extremos de lamentable indignidad.

Los hoteles de las centenarias ciudades castellanas, ocupados antes por los ex oficiales españoles, son ahora el alojamiento de los mercenarios "nazis", quienes alardean de "campos" y disponen como tales, privando de toda autoridad a los que los llamaron en su ayuda.

En Salamanca, en Segovia, en Valladolid, en Avila... Por todas las capitales en que dominan nuestros adversarios, sus aliados "nazis" organizan desfiles espectaculares, convirtiendo las poblaciones

de más pura ralgambre hispana en grandes campamentos de falanges teutónicas.

Los "patriotas" españoles, los que pretenden ejercer el monopolio del amor al suelo que tuvo la desgracia de verlos nacer, no vacilan en importar a nuestro país a millares de soldados bárbaros, que se instalan en él como en terreno conquistado. ¿No comprenden, acaso, que esto podría ser el comienzo de la conversión de España en colonia de Hitler si el ejército del pueblo no tuviera la fuerza que posee para evitarlo?

Lo saben. Lo saben y no les inquieta. ¿Qué les importa España? ¿Qué significan para ellos la soberanía nacional, nuestras colonias, el porvenir del pueblo que sufre y trabaja?

Hitler apetece las riquezas minerales de nuestro subsuelo; las necesita para intentar un resurgimiento de la economía germana, arruinada por las concupiscencias y los bastardos intereses por el defendidos. Quiere también las colonias y los protectorados españoles de África: en Guinea, Fernando Poo y Marruecos hallarían acomodo muchos alemanes que le estorban en su patria. Pretende las Islas Canarias, hermoso y rico archipiélago, de incalculable valor como escala en la navegación para América del Sur y las costas occidentales de África.

Nada de esto ignoran los generales traidores y sus secuaces. No les detiene la inmensidad del crimen; lo cometen a sabiendas de su gravedad. Lo único que les interesa es lograr sus mezquinas ambiciones, salvar sus bienes, adquirir en fuerza de explotación a los humildes y tiranizar al pueblo que produce.

Ese es su "patriotismo".



La Prensa de la mañana se muestra unánime al registrar el hecho de que Alemania ha conseguido, por lo menos de momento, que Italia se decida a seguir en el camino en lo que se refiere a la contestación a la proposición franco-británica de no intervención en los asuntos de España.

Pertinax, en "El Echo de París", dice: «Con todo, al declararse adheridos al acuerdo de no intervención, italianos y alemanes lo hicieron en términos irrealizables. En una palabra, ni Hitler ni Mussolini quieren dejar de tener las manos libres en este asunto. Puede llegarse a dar por seguro que en vísperas de la firma de la declaración conjunta con Inglaterra sobre el problema del Mediterráneo, el Gobierno italiano se habría de mostrar por lo menos más acomodaticio que Alemania».

Madame Tabouis, en "L'Ouvroir", se muestra pesimista, y dice que Alemania continúa dispuesta a intervenir activamente al lado de los rebeldes, y que en Berlín no se recatan en declarar que, como consecuencia de las decisiones tomadas anoche van a enviar más voluntarios y más material de guerra a los rebeldes de Burgos.

Estos son nuestros amigos.

Todos los recursos del país deben ser puestos en marcha

Los recursos de nuestro enemigo no pueden ser más exigüos. No cuentan con las reservas necesarias para sostener la guerra, y, no solamente no pueden movilizar a los jóvenes que se encuentran en la zona sometida al terror fascista, sino que no pueden poner en pie la producción agrícola indispensable para el alimento de la población y de los combatientes. Los países fascistas que con tanta saña defienden la causa de los generales traidores, porque saben mejor que Franco— que se trata de su propia causa, no pueden abastecer al ejército fascista de los víveres que ellos mismos carecen para sus pueblos hambrientos.

Las zonas leales al Gobierno legítimo de la República tienen todas las condiciones para poner en pie estas reservas formidables que son necesarias, también, para vencer al enemigo. Sólo es preciso organizarlas; la guerra se ha de ganar sobre la base de esta movilización de los recursos del país. En la España leal no es necesario recurrir a la violencia para movilizar miles de hombres para la guerra, ya que todos ellos, en los diversos pueblos del país, se hallan debidamente dispuestos para lanzarse a la batalla. Es necesario, pues, movilizar estas masas de hombres, conduciéndolos a los batallones, brigadas y unidades de reserva instruidas militarmente, ya que hoy, las fuerzas del enemigo están agotadas, y tienen que recurrir a unidades alemanas e italianas. Ni un hombre sin encontrar en el ejército del pueblo o en sus unidades de reserva. Para esto, para que las cargas de la guerra se distribuyan entre todo el pueblo, es de gran urgencia implantar el servicio militar obligatorio, porque, de no hacerlo de esta forma, los mejores antifascistas serán los primeros sacrificados, privándose de los cuadros capaces de dirigir este ejército, que ha de llevar al pueblo español a la victoria.

Pero la guerra ha de ganarse, también, utilizando todas las posibilidades económicas del país. Las guerras como la que hoy librarnos las ganan quien tiene en sus manos las industrias fundamentales; nosotros las tenemos y debemos transformarlas en industrias de guerra, para que la producción nacional sea la base de nuestro aprovisionamiento guerrero; y, al igual que el ejército, con una dirección única de producción, terminando así con toda una serie de Comités, controles e ineficiencias aisladas, que sólo sirven para perjudicar la puesta en marcha de una producción en gran escala, que nos entorpece nuestras necesidades guerreras.

De igual forma que en el aspecto industrial, es necesario que el campo produzca rápidamente, con gran ritmo, ya que, como ha dicho el ministro de Agricultura, no haya ni un palmo de tierra sin cultivar, que sea puesta en marcha toda la riqueza agrícola y ganadera de la zona leal, pero para esto se precisa, ante todo, que la propiedad del pequeño campesino sea respetada, que se termine con toda clase de ensayos impuestos por la fuerza a los pequeños productores; que se termine con la fiebre que tienen algunos grupos de incurrirse de todo, ya que de esta forma puede darse el caso de resentirse la producción agrícola y destruir la riqueza agrícola, ganadera, etc.

Hay que acelerar el fin de la guerra, que es como lógicamente se desprande, nuestra victoria, y para ello es necesario que todos estemos dispuestos a movilizar los recursos del país. Ninguna milicia de partido u organización debe subsistir fuera del ejército regular del pueblo, ningún Sindicato debe ser un obstáculo para que las fuerzas productoras estén dirigidas por un solo centro al servicio de la guerra. En nombre de ninguna teoría política ni social, se puede permitir que nuestros aliados pequeños campesinos sean despojados.

Mando único, mando único para todos en la guerra y en la retaguardia, que es también uno de los frentes de guerra.

El Ejército popular

Nos complace destacar en este diario de los luchadores la magnífica labor desarrollada en los últimos meses en la Primera Brigada Mixta. Mediante los esfuerzos aleccionadores de los responsables de esta unidad hoy se ha conseguido organizar nueve bibliotecas, que funcionan normalmente; se han abierto veintiocho escuelas elementales, a las que asisten las camaradas analfabetas y semianalfabetas; se edita un periódico de la Brigada y treinta murales para

los servicios de las distintas compañías.

Como complemento de esta formidable labor se han creado grupos de lectura, a cargo de los responsables de las Secciones, en los cuales se comenta colectivamente la Prensa; se dispone de nueve balones para deporte, una rondalla, coros y una emisora, desde la que se radia a toda España.

He aquí algunos de los trabajos realizados por los camaradas de la Primera Brigada Mixta. No dudamos de que el ejemplo cundirá y muy pronto podremos reflejar un esfuerzo idéntico en cada unidad del Ejército popular.



Conforme los hombres libres de todos los países van conociendo la verdad de lo que en España sucede, llegan a nosotros más elocuentes pruebas de la solidaridad del proletariado mundial con el pueblo que lucha tan heroicamente contra el fascismo internacional.

Con motivo del final de año, un grupo de intelectuales argentinos, entre los que figuran los escritores Barberán, Parravicini, Sánchez Muela y Tony Walter y los dibujantes Rojas, Ubeda y Lucano, han dirigido un mensaje de salutación a la Junta de Defensa de Madrid, expresando sus sentimientos de adhesión y haciendo votos por que el nuevo año sea el del triunfo definitivo del pueblo español.

Formado por caracterizadas personalidades de la colonia española de Managua se ha constituido un Comité de Ayuda a España, que tendrá por objeto recaudar fondo entre los simpatizantes con la causa del pueblo, para las milicias antifascistas que luchan en los frentes de batalla.

La colonia proletaria y obrera de Michle-Slatiny se ha dirigido al ministro de España en Praga para que comunique a su Gobierno un saludo antifascista y el deseo de una pronta victoria sobre los fascistas que tanto han perjudicado a los obreros españoles.

El Consejo Nacional de Trabajo ha sido informado del envío de un donativo de 1.000 libras del Fondo de Solidaridad Internacional, para el Comité de Socorros a España.

El dinero se invertirá en ropas de abrigo para las mujeres y los niños. Grandes cantidades han sido adquiridas en condiciones muy favorables, y serán rápidamente enviadas. Las simpatizantes fabrican prendas de lana y una segunda consignación está destinada al envío de lo reunido.

Se están haciendo todos los esfuerzos posibles para enviar medicamentos y alimentos, que se compran en grandes cantidades. Las sumas que se precisan son elevadas. El Consejo Nacional (National Council) expone la triste situación de muchos millares de españoles y solicita ayuda para ellos.

Los donativos se recogen en el domicilio de Sir Walter Citrine,

En la Andalucía fascista impera el terror

Casablanca. — El pesquero español "Manolito", con toda su tripulación, compuesta de catorce hombres, ha llegado a este puerto procedente de Huelva, donde han sufrido las mayores penalidades.

Los fugitivos hacen descripciones lamentables de la situación de la hermosa ciudad andaluza y han dado informes interesantes sobre la serie de crímenes y atrocidades que los fascistas cometen en el territorio donde ejercen su dominación, con ayuda de italianos y alemanes.

En Andalucía hay un verdadero régimen de terror, que ha aumentado desde que han desembarcado los contingentes extranjeros, los cuales se conducen exactamente igual que si Andalucía fuese

una tribu salvaje. Es inútil recurrir a las que se llaman "autoridades españolas", porque no atienden reclamaciones de ninguna clase, contra los desmanes que continuamente cometen los fascistas extranjeros.



Un telegrama de Uribarry

En nombre de todas las fuerzas de esta columna, en el último día del trágico 1936, tengo el honor de dirigirme al Jefe del Estado su único Gobierno legítimo de España, a las autoridades civiles y militares de Valencia y al noble pueblo antifascista, expresando tres deseos fervientes:

El primero: La pronta victoria, asegurada en la vanguardia por nuestra lealtad al Gobierno y una férrea disciplina.

El segundo: Que el 1937 se escriba en la historia de esta cruenta guerra como principio de una fase de colaboración íntima, civil y militar, para lograr un orden nuevo justo y humano, como debe ser el orden público en la retaguardia que lleva en su seno las posibilidades ciertas y positivas de una nueva estructuración social; y

El tercero: ¡Paz internacional! Que se localice el incendio fascista en nuestro país, apagar de sus llamas con la sangre generosa de esta España civilizada que fue tumba de los bárbaros de la Edad Media y lo será también de los de la Edad Moderna. ¡NO PASARAN! ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REPUBLICA! ¡VIVA NUESTRO GOBIERNO LEGÍTIMO! — M. Uribarry.

Este documento pone de relieve los pensamientos que animan al heroico pueblo español en lucha contra el fascismo internacional. La firme voluntad del pueblo en armas logrará para el mundo entero la plena consecución de la justicia.

La lucha en el sector Centro

Relativa tranquilidad en los frentes de Madrid.—Continúa la victoriosa ofensiva en Guadalajara.—Elevadísima moral de nuestras tropas en todos los sectores

LIGEROS TIROTEOS EN MADRID. — FORTIFICACION

La noche pasada y la mañana de hoy transcurrieron con absoluta tranquilidad en todos los sectores del frente de Madrid; en la mayor parte de éstos no se ha registrado la menor operación.

En la Casa de Campo ha habido ligero tiroteo entre las avanzadillas, pero sin consecuencias de ninguna clase.

En el sector del Puente de la Princesa hemos realizado otro pequeño avance, arrebatando diez casas más al enemigo. Por aquí siguen las operaciones de mejoramiento de nuestras posiciones y

consolidación de las mismas. Los trabajos de fortificación se desarrollan con absoluta seguridad y, poco a poco, se le va arrebatando terreno al contrario.

Por la parte de Carabanchel ha habido también ligera hostilización, pero, en realidad, apenas ha tenido la menor importancia. En todos los demás sectores de este frente no ha habido nada digno de tenerse en cuenta, aparte de los trabajos de fortificación y de las operaciones de descubierta que se siguen realizando con satisfactorios resultados.

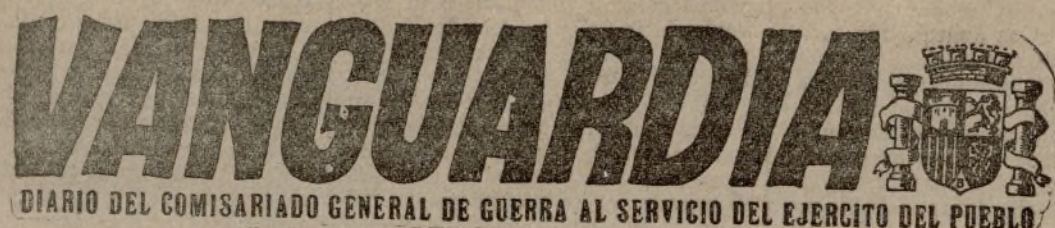
LA OFENSIVA EN GUADALAJARA. — CONQUISTA DE VARIOS PUEBLOS. — CONSOLIDACION DE POSICIONES

La moral de las tropas continúa siendo elevadísima y su deseo de entrar en acción está cada día más acusado.

La ofensiva iniciada por la parte de la provincia de Guadalajara se desarrolla sin sufrir interrupción de ningún género. Entre los pueblos conquistados figura Algora, como ya se sabe, posición perfectamente consolidada, por haber pasado ya nuestros combatientes mucho más allá de la misma.

Se realizan avances en todas las direcciones de este frente, que adquiere tanta extensión como importancia. Las fuerzas, animadas de un espíritu elevadísimo, tienen el propósito de que estas operaciones no sufran entorpecimientos ni interrupciones de ningún género.

Por la parte de la Sierra tampoco ha habido novedad durante la noche pasada y la mañana de hoy.



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO



El año viejo. — Siento dejar te esta herencia, pequeño.
El año nuevo. — ¡No se preocupe, abuelo! ¡Eso lo arreglaré yo muy pronto!